

LOS MAESTROS

Si no temiésemos pasar por descortes, los artículos con que «Varios asambleístas» nos han favorecido no tendrían más respuesta que su propio contenido. En el sus autores dicen en apoyo de nuestra tesis más de lo que nosotros mismos hubiésemos dicho; y siendo así, ¿para qué replicar? Pero cortésia obliga. En cambio, procuraremos ser breves y ceñidos. Esta última condición nos la facilita la perfecta sistematización que nuestros contradictores han hecho de los temas en litigio. Iremos contestando, pues, punto por punto, aunque en realidad todas las afirmaciones de los asambleístas pueden reducirse a una: todo para los maestros prácticos; o dicho de otro modo: la única preparación posible para el profesorado y para todo lo que con la enseñanza tiene relación, incluso lo administrativo, es la práctica en la escuela primaria.

Primer punto: «Los constructores de la Pedagogía nueva». Primera afirmación, con la que estamos absolutamente conformes: «Es necesario estudiar al niño en el niño mismo». ¿Cómo ha de hacerse ese estudio? Aquí empezamos a disentir. Los maestros, sin perjuicio de afirmar, con razón, que el niño debe ser estudiado «desde que nace», afirman que en la escuela, por mera observación directa. Nosotros afirmamos que mediante aplicación de los métodos y procedimientos de psicología experimental, más o menos simplificados. Prueba terminante de nuestra afirmación: en los dos tomos de actas del primer Congreso Internacional de Psicología hay cien veces más datos exactos y concretos acerca del niño que en todos los trataditos de Pedagogía clásica. A ese Congreso llevaron estudios «hechos directamente sobre niños de las escuelas nacionales de Madrid», los profesores de ellas? No; los Sres. Blanco y González, profesores de la Escuela Superior del Magisterio.

Los maestros citan en este punto a Cajal. ¡Vaya por Cajal! Preguntamos: ¿Quién ha hecho más por el conocimiento del sistema nervioso, Cajal solo o todos los clínicos del mundo reunidos?

Segundo punto: «La fusión de escalafones». y sexto punto: «Escalafón único». Primera afirmación de los asambleístas: la función esencialmente es la misma. De esto hablaremos en el punto tercero, que concretamente se refiere a ello. Segunda afirmación: no hay ninguna carrera del Estado que no le tenga. Ante todo, ¿qué entendemos por carrera? ¿La semejanza de función social? Entonces, sin salir de la enseñanza misma es fácil demostrar que la afirmación es errónea: el escalafón de catedráticos de Institutos es diferente del escalafón de catedráticos de Universidades, y ni en uno ni en otro figuran los catedráticos auxiliares, aunque tienen los mismos títulos e ingresan también por oposición.

La igualdad de títulos que los asambleístas alegan al tratar el punto sexto? También en este caso la afirmación es absolutamente errónea. Si no basta el ejemplo de los auxiliares, recordemos el número de carreras del Estado que requieren el título de abogado y que tienen escalafones distintos.

La dependencia de una misma Dirección general, como en otra parte (artículo primero) parecen decir? Tampoco. La Dirección de Agricultura, la de Obras públicas, cualquiera Dirección general, en suma, tiene a su cargo personal adscrito a diversos escalafones.

Punto tercero: «La Pedagogía primaria, la secundaria y la superior». Punto séptimo: «No hay más que una Pedagogía». Afirmación rotunda de los asambleístas: «No hay más que una Pedagogía, la que da a conocer el niño y los medios para educarle». En un criterio puramente etimológico, tal vez; pero ya advierten los franceses que «el nombre no hace a la cosa»; menos aún hace cuando el nombre es viejo y la cosa nueva; fuera de la etimología, ¿puede sostenerse que se enseña ni educa igual al niño, al muchacho y al mozo, ni que baste conocer el mecanismo mental del niño para regir y orientar la inteligencia del adulto? ¿Cabe afirmar que los procedimientos para hacer adquirir verdades (misión de la enseñanza primaria) son los empleables para enseñar a investigar verdades (misión de la enseñanza superior)?

Los demás argumentos aducidos acerca de estos puntos son secundarios, quedan implícitamente contestados ya. Por necesidad de ser breves no insistimos en ellos.

Punto cuarto: «La psicología del hombre es una evolución de la psicología del niño». Punto octavo: «Los Centros extranjeros». Admitida la primera afirmación; pero la pregunta consecuencia de ella, que dice: «¿Es absurdo pensar que para ir a la cátedra es necesario antes haber pasado por la escuela primaria?», queda contestada afirmativamente por los mismos asambleístas, que al tratar del punto octavo citan los nombres de Giner de los Ríos y de Manjón, que hicieron ese camino al revés, es decir, yendo desde la cátedra superior a la primaria, y a los que debe ésta sus mayores progresos en dos períodos de la Historia de la Pedagogía española. ¿No se citan sus escuelas como modelos?

En cuanto a los profesores de Bruselas y de Ginebra que citábamos, los asambleístas dicen que todos eran profesores, y en esto se equivocan, porque algunos lo han sido por primera vez en esos Centros; pero no dicen, y es lo que necesitaban demostrar, y no pueden decirlo, porque no es exacto, que hayan

llegado a sus cátedras pasando «antes necesariamente por la escuela primaria» (como maestro, se entiende). No han pasado, y nuestra tesis queda suficientemente demostrada por los asambleístas mismos.

Punto quinto: «Perfil pedagógico de los grandes maestros de la Humanidad: Aristóteles...». ¡Ah, si Aristóteles hubiese sabido lo que ahora sabemos!

Conclusión: ¿Para qué discutir más? Nosotros, por amor al Magisterio, creamos la discusión estéril y hacemos punto final.

«Varios asambleístas», y con ellos el Magisterio primario en general, esperan todo lo beneficioso para la enseñanza y la cultura patria del señor conde de Romanones; nosotros también, y con el mayor convencimiento. Quedémonos, pues, más amigos que nunca en este punto de avenencia, y ¡esperemos!

R.

Es el mejor laxante Grains de Vals, de acción suave y eficaz. Dosis: uno o dos granos al comer. Véctase en farmacias.

Un crucero portugués averiado

(POR TELÉGRAFO)

La tripulación desembarca.

VIGO 8.—Dicen de Lisboa que se considera perdido el crucero «República» entre Berlingas y Ericerías, habiendo desembarcado la tripulación. Tiene dos grandes vías de agua en la proa.—Nieto.

El calor en Sevilla

(POR TELÉGRAFO)

Los obreros suspenden sus trabajos y los pájaros mueren de asfixia.

SEVILLA 7.—El actual verano es uno de los más rigurosos que se recuerda en Sevilla desde hace bastantes años. El termómetro lleva muchos días marcando temperaturas superiores a 50 grados; pero hoy ha llegado a marcar 56 grados al sol, y la máxima a la sombra ha sido de 46.

En muchos talleres y obras de edificación hubo que suspender los trabajos, pues los obreros corrían riesgo de perecer asfixiados.

El asfalto de las aceras, reblandecido por el calor, aprisionaba a los transeúntes, haciéndoles difícil el tránsito por calles y paseos.

En esta se han encontrado muchos pájaros muertos por asfixia.—Labios.

Empléense las mejores aguas minerales alcalinas Vichy-Hopital (estómago), Vichy-Océstins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado). Son insustituibles.

ECOS DE SOCIEDAD

En Torre Blanca (San Feliu de Llobregat) está pasando una temporada la bella señorita de Despujol y Reynoso, en el palacio de la condesa de Alcubierre.

La linda consorte de D. Ricardo Gasset Alzugaray ha dado a luz con felicidad una

Se fué a la guerra porque quisimos: el Gobierno y el general Marina lo sabían. Este, acabada su obra como político, inmediatamente de expulsado de Zeluán el Roghi, sin fiarse poco ni mucho de las apariencias engañosas de paz y amistad con que a nombre de las cabillas le asediaba el Chaldy, empezó su labor de general y pidió refuerzos con urgencia, y quizá pensó que lo mejor era proceder contra las cabillas en seguida y no darles tiempo, como se les dio, para que se armasen contra España.

A raíz de la salida del Roghi del Rif, quebrantados los cabileños por la guerra sostenida con éste, de un solo empujón, y por sorpresa, fácilmente nos hubiésemos adueñado de Guelaya, evitando con ello toda la cruenta campaña del 9. No se hizo así, ni siquiera se atendieron las reclamaciones del general Marina, que nada menos que en 18 de Diciembre de 1908 ya decía oficialmente al Gobierno:

«Si el Sultán no lo remedia en un plazo perentorio, lo que España ejecutará tendrá que ser empleando la fuerza, y para esto será preciso aumentar los medios militares con que cuenta Melilla».

La guerra estalló siete meses después, y los medios militares de Melilla seguían siendo los de siempre: sin un hombre, sin un cañón más. Pero, en cambio, los cabileños, que como nosotros, preveían el choque, supieron hacer acopio de municiones y leva de brazos en esos siete meses, y así pudieron resistirnos cuando la guerra estalló, en Julio del 909.

Resumen: que la labor del general Marina como político fué admirable, puesto que mereció a ella se consiguió romper el cerco que durante tantos años había tenido Melilla; que tenía su obra orientada en el verdadero sentido de la penetración pacífica; que para ello contaba con un colaborador importantísimo, el Roghi, con quien supo mantener las mejores relaciones, y que si se cambió en absoluto de rumbo y miras fué a su pesar y contra su consejo.

Y como ese cambio nos llevó a una guerra dolorosa y no nos trajo grandes beneficios, hay que reputar la obra del general Marina como la mejor y como fatal aquella otra que le impuso el Gobierno conservador del Sr. Maura.

RUIZ ALBENIZ

De San Sebastián

(POR TELÉGRAMO)

Los paseos de la Reina Cristina.—Manifestaciones del ministro de Estado.

SAN SEBASTIÁN 7.—Esta tarde Sr. Majestad la Reina Cristina y la infanta Isabel pasaron, en automóvil, por la población.

El marqués de Lema ha manifestado ser completamente fantástica la noticia de la aparición y aprovisionamiento de submarinos en nuestras costas de Asturias.

También calificó de patraña la noticia de prensa donostiarra sobre supuesta coacción alemana para salir nosotros de la neutralidad.

Por la tarde le visitaron el ministro de Portugal y los embajadores de Alemania y Austria.—C.

Noticias políticas

El Sr. Dato estará dos días más en Santander.

El Sr. Burgos pasó el día de hoy en La Granja.

En breve saldrá también de Madrid, para descansar unos días, el ministro de la Guerra.

El conde de Esteban Collantes marchará en la semana próxima a San Sebastián.

Anoche, en el expreso, regresó a Barcelona el gobernador civil de aquella provincia, Sr. Andrade.

El gobernador de Oviedo telegrafía que 200 obreros del grupo minero de Mieres «Pocapasa» se habían declarado en huelga por no abonarles el contratas los jornales de Julio.

Nueva huelga de panaderos

El secretario de la Sociedad de Obreros Panaderos Candelistas de Madrid dice que el personal que trabaja en los establecimientos de la Compañía Madrileña de Panificación ha abandonado sus tareas a causa de haber despedido la gerencia de la Compañía a obreros asociados, y que no se reanuda el trabajo en las Panificadoras hasta que se respete por la misma el derecho de Asociación.

El viaje de la Infanta Isabel

(POR TELÉGRAMO)

El paso por Vitoria.

VITORIA 7.—Ha pasado la infanta Isabel con dirección a Burgos.

Se detuvo un momento para saludar a las autoridades, que la esperaban. El público la despidió cariñosamente. Corresponsal.

La llegada a Burgos.—Entusiasta recibimiento.

BURGOS 7.—A las nueve de la noche llegó la infanta Isabel. La esperaban frente al Hotel de París, donde se hospedó, el gobernador y demás autoridades.

Una compañía del regimiento de San Marcial, con bandera y música, rindió honores.

El público tributó a la infanta una entusiasta ovación.

Esta mañana llegó la servidumbre de la infanta.

Se ignora el tiempo que ésta permanecerá en Burgos.—C.

TOROS

EN MADRID

NOVELLADA NOCTURNA

La concurrencia a la fiesta taurina de anoche apenas llenaba la mitad de las localidades del circo. Bien es verdad que el cartel no era sugestivo, ni mucho menos, pues el ganado procedía de la antigua vacada de Aleas—los aleas no los veas—y los diestros que con él habían de entenderseles no venían precedidos de gran fama.

Y los que se quedaron anoche en casita o los que fueron a distraer sus ojos con otros espectáculos nocturnos fueron los que acortaron. Los que tuvimos la mala ocurrencia de ir a la novillada nos aburrimos una barbaridad.

Porque los bichos de Aleas que se corrieron en primer, segundo, tercero y sexto lugar fueron cuatro bueyes con todas las de la ley. El segundo fué fogueado, sin que se arimara una sola vez a la caballería; los otros cumplieron gracias a echárselos encima los jamales, y todos saltaron la barrera innumerable veces, proporcionando un trabajo enorme a los carpinteros de la plaza, que no cesaron un instante de manejar el martillo.

En cuarto lugar se corrió un bicho de donña Máxima Hidalgo, y en quinto puesto otro del marqués de Llan, y ambos, por su mansedumbre, parecieron hermanos de los aleas.

De matadores actuaban García Reyes, Gaviro, y Alarcón; éste, sevillano, debutaba. García Reyes muy trabajador durante toda la noche y hasta torero en algunos momentos; Veroniqué con soltura al que abrió plaza; comenzó a muletearse dando un estupendo pase de rodillas, yendo de esta forma desde la barrera hasta la cara del corripito, y luego no hizo nada notable. Dió un pinchazo bueno; entrando bien; dos en hueso, y a toro humillado una estocada defectuosa de efecto rápido. Se le aplaudió.

En el cuarto sitio, después de demostrar que de los que anoche estaban en el ruedo era el único que entendía de los menesteres taurinos. No tuvo mucha fortuna al herir; pero el público aplaudió sus buenos deseos.

Gaviro está muy resentido de una pierna. Veroniqué y faroleó bien a su primero, y compartió con Reyes los aplausos en los quites. Hizo una faena de muleta breve, y entrando bien dió una estocada atravesadilla. Repitió a toro humillado, dando otra hasta el puño, que también en puntilla, y escuchó sus palmitas correspondientes.

En el quinto fué atropellado al dar la primera verónica y cogido y derribado al dar la segunda; resultando sin detrimento personal, por un verdadero milagro. Esto toro tenía un poder enorme y unos cuernos para asustar al más templado. Gaviro apenas le toró de muleta; pero entró a quedarse con él, y dió una estocada monumental hasta la hola, cayendo el buey con las patas por alto. Se evacionó al diestro cartagenero y hasta se solicitó la oreja.

El debutante, Alarcón, no sabe absolutamente nada, y además se goza una prudencia excesiva. Despachó a su primero, que por lo mal encornado había producido un escándalo mayúsculo, de una chuletera en el lado contrario, entrando a matar desde el otro extremo de la plaza. Se le obsequió con una silba, que escuchó impertinente y que no sirvió para estimularle en el toro siguiente, al que albió de cualquier manera y lo despachó de una estocada tendenciosa.

En el cuarto toro se había anunciado un experimento tancredí, a cargo de M. Bonilla. Se hizo en la plaza el silencio, surgió el hombre blanco, y después de unas cuantas muletas se arrojó frente a la puerta de los toriles, juntando religiosamente las manos para impetrar el divino auxilio. Pero al público atribuyó a temeridad o valentía del subdito de la vecina república lo que no era más que la práctica de sus costumbres religiosas, y protestó, obligando a M. Bonilla a ocupar el pedestal. Saló el de donña Máxima, y a desprecio olímpicamente al fantasma estacionado en el centro de la plaza. M. Bonilla, viendo deshecha su experiencia su gestación, dió dos recortes a cuerpo limpio, y desapareció entre barreras, sin haber conseguido un solo aplauso.

De la gente subterránea nadie hizo anoche nada digno de mención.

LA DE ESTA TARDE

Seis novillos de Urcola, para Alá, Fortuna y José Zarco.

Apenas llega a media la entrada de esta tarde.

La temperatura es verdaderamente asfixiante.

«Pajarito», negro bragao, buen mozo.

Ale abre la pañosa y da unas cuantas verónicas cubiertas, perdiendo terreno.

Tira una revólver, le queda el bicho en los vuelos del capotillo y nos proporciona un buen susto; pero en el primer quite se ciñe una brutalidad y escucha muchas palmitas.

De Artillería y Poli acepta el urola dos convidadas de la caballería, mostrándose muy blando. No quiere más pelea, y es condenado al tuesten, misión que cumplen Ciervana y Alvaradito chico a la media vuelta, después de muchos apuros y fatigas y de miles de pasadas en falso.

Ale, que visto flamante termo maya y oro, encuentra al urola sumamente aplomado. Tira sus ratinagos de costumbre, abusa de la trinchera y demuestra un gran exceso de precaución. Se perfila fuera del pitón, cuestra además y alarga el brazo y da un pinchazo leve.

Sigue trasteando como antes, y sufre un desarme y un palotazo en una mano.

Entre otras cosas a matar, desde luego, y hunde el estoque atravesado. El toro no le deja pasar, le capotona y le derriba, levantándose el diestro con las manos sobre el vientre. Por fortuna, no hubo detrimento en el físico, y Ale descabelló a la segunda. (Palmitas de consuelación.)

«Aguilucho», negro meano, más toro que el otro y bastote y con un trote por demás bofivo.

Fortuna le da unos capotazos, perdiendo terreno en cada lance.

Con dos varas más, porque dos veces mueren los varilargueños, se pasa a otra cosa. Murió un caballo, y en quites no hubo nada digno de mención.

Compare y Casares clavan cuatro buenos pares de banderillas en un periquete. (Muchas palmitas.)

Fortuna, de azul y oro, inicia la faena con un pase de rodillas, y sigue muleteando con inteligencia, pero bastante movimiento. El diestro no para, el toro tampoco, y la cosa resulta un tanto aburrida.

Cuando por el bicho, y Fortuna entra bien, pinchando en hueso. Y con el toro abierto, y entrando superiormente, hunde todo el estoque en el morrillo. Dobra la res, y el joven bilbaíno escucha una ovación.

Tercero.

«Grajito», negro bragao, bicho del izquardo.

Zarco le da un recorte al brazo tan ceñido que el toro se lleva en el pitón izquierdo un trozo del pañuelo. La cosa le sale bien por verdadero milagro; pero luego, en el primer quite, demuestra su ignorancia supina, viéndose otra vez a dos dedos del hule.

Con más voluntad que los diestros, y con bastante poder, toma el urola las varas de reglamento, dejando en la candente arena un jaco patidifuso.

El Híjar y Alvaradito tardan dos años y medio en clavar otros tantos pares de banderillas.

Y sale Zarco, de grana y oro, y se encuentra al bicho descompuesto y entaberrado y con muchas tendencias a la huida.

Zarco da unos cuantos muleteos de tirón; pero el toro parece estar enamorado a la barrera. Al hilo de las tablas, y sin mucha decisión, entra el diestro a matar, pinchando en hueso, y luego entra otra vez sobre tablas, dando media perpendicular.

El toro salta la barrera, y allí dobla, rematándole el puntillero.

Hay algunas palmitas para Zarco.

Quarto.

«Jazminito», cárdeno bragao, tacero.

Ale coge la garrocha y después un burladero a todo correr, desistiendo de su propósito de dar el salto de la trucha.

Luego se abre de capa y el toro se le va. Por fin tira unos ratinagos y unas ventajillas, que repite en el primer quite y que aligen aplaude.

Saliendo siempre rebrincado, a duras penas se libró el corripito de las calientes.

El segundo quite estuvo a cargo de Ciervana y de Alvaradito chico.

La gente distrae su aburrimiento abucheando al presidente, que está merendando opiparramente y no presta atención a la lidia.

Ale nos proporciona un susto a cada pase, y eso que no torea más que con el pitón de la muleta. Entra a matar, y da un pinchazo inofensivo, saliendo con la taleguilla rota por la ingle derecha. Entra otra vez, y da más de media estocada atravesada, sufriendo un palotazo en el cuello.

Entre otra vez, y sale enganchado, al parecer por el pecho, y en brazos de las asistencias pasa a la enfermería.

Mañana continuaremos, porque esto no lleva trazas de acabarse.

CAMELO

El general Weyler

(POR TELÉGRAMO)

Obsequios al general.—Jira marítima.

A Santiago y a El Ferrol.

VIGO 7.—El general Weyler ha visitado el castillo de Castro. Después estuvo en el Ayuntamiento a devolver la visita al alcalde.

Esta tarde fué obsequiado con una jira marítima por los armadores de siete vapores pesqueros que llevan el nombre de «Weyler» en números correlativos.

De ellos están aquí los números 1, 2 y 3, hallándose otros dos pescando en la Coruña. Los dos restantes están en Gijón.

El Sr. Weyler iba en el núm. 3, con las autoridades y los armadores; recorrieron la bahía, admirando la hermosura y amplitud de ésta.

Servían de escolta los pesqueros 1 y 2. Los armadores obsequiaron a los excursionistas con

Servicio policiaco

Venta de pólizas usadas.—Los expendedores, detenidos.

La policía de Madrid ha prestado hoy un excelente servicio de orden a dos individuos que se dedicaban a expender en gran escala pólizas de a peseta que ya habían sido utilizadas anteriormente.

De este lucrativo negocio tuvo noticia días pasados el director de Seguridad, Sr. Méndez Alamo, quien encomendó la busca y captura de los delincuentes al inspector D. Pedro Aparicio y al agente Antonio Lino.

Este activo policía, después de incesantes y laboriosos trabajos, puso al habla con un sujeto alto, moreno, que tiene una cicatriz en la cara.

Como las señas personales de este individuo coincidían en un todo con las de uno de los delincuentes que se buscaban, el agente Sr. Lino procuró inspirarle confianza, y una vez que lo consiguió propuso la compra de algunas pólizas de muestra para presentárselas a su amo, un señor muy rico que se dedicaba a negocios ilícitos.

El individuo alto y moreno, que se llama Mario Vicente Buci, cayó en el lazo que le tendió el mencionado agente, y le entregó algunas de las pólizas pedidas.

Más tarde vieronse ambos individuos, quedando en que Mario le entregaría 500 pólizas al día siguiente. Esto ocurrió el día 29 del mes pasado.

El 30, a las diez de la mañana, el agente Sr. Lino se hallaba en los altos de Carabanchel aguardando a Mario.

Acudió éste, manifestando que no llevaba las 500 pólizas pedidas, pues quería tomar toda clase de precauciones; pero que a las diez de la noche se las entregaría, para lo cual el agente y Mario quedarán en verse a la ciudad hora detrás de la Escuela de Ingenieros, sita en la calle de Alfonso XII.

La entrevista descrita fué presenciada a larga distancia por el inspector Sr. Aparicio, quien estaba disfrazado de obrero.

Tampoco llevó las pólizas Mario cuando acudió, a la hora convenida, a la calle de Alfonso XII.

Entonces el Sr. Lino fingió que se incomodaba por la falta de formalidad de Mario, y éste dijo entonces que definitivamente se las entregaría al día siguiente, a las diez de la mañana, en un lugar conocido por el Estrecho, sito en los Cuatro Caminos.

Por fin el día 31 el Sr. Lino recibió de manos de Mario las 500 pólizas encargadas, en el precio de 250 pesetas, sea a dos reales por póliza.

No consiguió el policía averiguar ningún detalle que pudiera esclarecer de dónde provenían las pólizas usadas, porque el malhechor guardó toda clase de precauciones marchándose después de la venta a campo traviesa, en lugar de penetrar en la población.

No se desanimó por eso el Sr. Lino, quien volvió a quedar citado con Mario para el día siguiente, a las cuatro de la tarde, en el mismo lugar, con el fin de hacerlo otro pedido de mayor importancia.

A esta nueva cita también acudió Mario, quien entregó 450 pólizas al policía, manifestándole que no podía entregarle más porque acababa de vender 2.700.

Esta vez Mario adoptó menos precauciones que en las anteriores entrevistas, y al marcharse metióse por la calle de Bravo Murillo, desapareciendo por la de Teruel, en donde fué visto por un eguillón apostado en la primera calle citada por el inspector Sr. Aparicio por sí el delincuente pasaba por allí.

Nuevas entrevistas celebraron Mario y el agente, quien, fingiéndose siempre criado de un señor poco escrupuloso por los negocios, dijo que deseaba comprarle pólizas en grandes cantidades.

Mario, llegó a decirle que si se esperaba unos días podía contar con 12.000 y después con 500 diarias, dándole a la vez 35 céntimos cada una, en gracia a la cantidad que llevaba.

Para ultimar el negocio quedaron en verse siempre en El Estrecho, el jueves pasado. No acudió Mario a esta nueva cita, y el agente tuvo el viernes la inspiración de dirigirse al lugar acostumbrado. Al pasar frente a una taberna establecida en la casa número 145 de la calle de Bravo Murillo vio a sujeto en cuestión, y después de hacerle una seña marchóse al Estrecho.

Al poco rato llegó Mario, disculpándose de su falta de la día anterior, alegando entre otras razones que había estado de borrachera.

El agente entonces dijo que necesitaba urgentemente 250 pólizas, y entonces Mario le rogó que esperase un momento, que iba a buscarlas, pues el depósito se hallaba cerca.

Breves momentos después el Sr. Lino recibía el nuevo pedido.

Esto perdió a Mario, pues el eguillón de que habíamos anteriormente le siguió, viéndole entrar y salir al poco rato en la casa número 24 de la calle de Teruel.

Con estos antecedentes el inspector y el agente encargados de este servicio se pusieron de acuerdo para efectuar la detención.

En la nueva entrevista que celebraron el Sr. Lino y Mario acordaron que el Sr. Lino presentaría al día siguiente a su señor, pues éste quería entenderse directamente con Mario.

No opuso a esto reparo alguno el malhechor, quedando en verse en la taberna citada anteriormente.

La detención. Por fin ayer, sábado, el inspector y el agente encamináronse a las diez de la noche a la calle de Bravo Murillo.

El Sr. Lino acercóse solo a la taberna, en cuya puerta aguardaba Mario con un abultado paquete en la mano.

Hízole Lino una seña para que le siguiera, y una vez que estuvo a su lado le llevó al lugar en donde estaba el inspector, quien fingiéndose el señor de los negocios ilícitos dijo que era un imprudente por llevar aquel paquete de pólizas a la vista de todo el mundo.

Hízole Mario del miedo que demostraba su interlocutor y entregó el citado paquete, pidiendo a cambio el dinero.

Entonces el Sr. Aparicio tiró de cartera, y como no llevaba más que billetes de mil pesetas, quedaron convencidos en que se verían nuevamente en el café Europeo, adonde acudiría también el principal de Mario, con el fin de ultimar de una vez los detalles de las compras sucesivas.

Los policías se dirigieron ante seguido al lugar de la cita, adonde acudió solo, momentos después, el precitado Mario, manifestando que su principal no podía ir.

Entonces los policías, viendo que era imposible por el momento la detención del otro sujeto, llevaron a cabo la de Mario, quien quedó petrificado al enterarse.

Un guardia de Seguridad le condujo a la Dirección, mientras los Sres. Aparicio y Lino tomaban un coche, dirigiéndose a la calle de Teruel, número 24, en donde fueron recibidos por María Luisa Cárdenas, esposa de Máximo Arriola Arrarte.

Este individuo no se hallaba en la casa; pero fué buscado por María Luisa, acompañada del agente.

Máximo, cuando se enteró de quiénes eran sus visitantes y de que llevaban un manda-

miento judicial para practicar un registro en su domicilio, no se intimidó siquiera.

En un cajón del aparador encontró la policía una caja llena de pólizas perfectamente lavadas; en una de las habitaciones de la casa, un cesto grandísimo lleno de lo mismo. También se halló un baul mundo repleto de pólizas sin lavar y un producto embaldado en bolsas con una etiqueta que dice: «Maitena», y trece sacos de los de a cien kilos de tres productos distintos: uno de ellos contenido tostado y otro hierbas aromáticas; todo ello destinado a la coloración del café, cuya venta está prohibida.

Máximo fué conducido también a la Dirección General de Seguridad, en donde manifestó que las pólizas las compraba como papel, y al por mayor, en el Ministerio de Gracia y Justicia a un tal Dionisio, quien le vendió últimamente unos 60 sacos procedentes del Negociado de Últimas Voluntades.

Añade que quien le sugirió la idea del negocio fué Mario; pero éste dice que fué a su compañero a quien se le ocurrió.

La inspección de las farmacias

La «Gaceta» publica una Real orden circular encaminada a regular el ejercicio de la inspección de las farmacias.

La parte dispositiva de dicha disposición dice así:

«Que los subdelegados de Farmacia de las capitales de provincia, además de lo dispuesto por el art. 49 de la Ordenanza del ramo, giren una visita cada año, por lo menos, a todas las farmacias existentes en las expresadas localidades, elevando a los gobernadores el informe correspondiente, que versará de una manera especial sobre el cumplimiento de los artículos 2.º, 5.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º de las Ordenanzas y 72 de la Instrucción general de Sanidad. En el caso de ser el informe desfavorable y de que el resultado del expediente diese lugar a una corrección al propietario de la farmacia, éste abonará los gastos de visita.»

Que los demás subdelegados realicen esas visitas siempre que se denuncie ante las autoridades el mal funcionamiento de las farmacias de su distrito. Serán de cuenta del denunciado, si se confirma la denuncia, los gastos de visita y de viaje realizados por el subdelegado.

Que el informe del subdelegado, en caso de ser desfavorable para la farmacia establecida, pase a la Junta provincial de Sanidad, según establece el art. 51 de las expresadas Ordenanzas, debiendo el gobernador, en vista del dictamen de esa última, resolver lo que proceda, según lo dispuesto por las leyes y reglamentos vigentes.

Que todos los años en el mes de Febrero se remita por los gobernadores a la Inspección General de Sanidad Interior una relación de los dictámenes desfavorables acerca del régimen y administración de las farmacias emitidos por los subdelegados, acompañadas de las providencias recaídas sobre los mismos y correcciones que hayan sido impuestas para evitar las faltas denunciadas.

Que en todos los recursos de alzada que se interpongan ante este Ministerio sobre aperturas y clausuras de farmacias se comprueben, antes de resolverlos, los extremos que se aduzcan en el expediente, lo mismo por parte del subdelegado que por la del recurrente, utilizando para ello, si se demanda en el recurso o si se acordase por la superioridad, la visita del inspector de servicios farmacéuticos.

Que la farmacia que sea clausurada, siguiendo el procedimiento que establece el artículo 72 reformado de la Instrucción general de Sanidad, o cuya apertura sea denegada por el gobernador civil de la provincia, no podrá abrirse hasta que estén completamente subsanados todos los defectos que dieran origen a su clausura o resolución negativa de apertura, y con nuevo informe favorable del subdelegado, siguiendo los trámites del art. 5.º de las Ordenanzas, como si se tratase de una nueva apertura de farmacia.»

En la calle del Mesón de Paredes hizo alto Salvador Ligos Crespo para esperar a su hermano, quien unos pasos atrás conversaba con un amigo.

Durante el breve alto un ratero le «canduvo» en un bolsillo del chaleco y le extrajo el jornal de la semana, importante 19,50 pesetas, que llevaba envuelta en un papel.

El amigo del hermano vivió a maniobra, y entre él y Salvador detuvieron al ladrón.

Entonces pasaba la procesión de San Cayetano, a cuya imagen daban escolta dos guardias de Seguridad.

Salvador y su amigo se dirigieron a las guardias para entregarles el detenido; mas los guardias, al decir de Salvador, ordenaron y resolvieron que cada uno fuese por su lado.

Y el ladrón no se esperó a nuevas resoluciones y salió corriendo.

Salvador también corrió; pero al Juzgado de guardia, donde presentó la denuncia contra los guardias.

Timo evitado.

Santiago García Polo, de diecisiete años, presentó un vale falso para retirar diversos materiales en un almacén de la calle de Ventura de la Vega, número 10.

Descubierta la maniobra, García fué detenido, y, previa la rápida tramitación del expediente judicial, ingresó en la cárcel.

Cuidado de los niños.

En el Matadero, en donde se hallaba jugando, se produjo una herida incisa en la región escapular con una herramienta del niño de once años Vicente López Martín, habitante en la calle de Toledo, 135.

Fuó asistido en el Gabinete sanitario de dicha dependencia.

Quemaduras.

Por una casualidad desgraciada le cayó encima una taza de café hirviendo a la niña de ocho meses Filomena Flores Rodríguez, domiciliada en la calle de la Cava Baja, 28. S

LA PIEL LA SANGRE

La medicina depurativa racional es un medicamento cuya importancia nadie ignora. No quiero hablar naturalmente de los fantásticos medicamentos que aparecen cada día y que se anuncian por propaganda más o menos lisonjeras; estos son más peligrosos que útiles.

Quiero hablar de una medicina seria, científica, teniendo por resultado, no solamente purgar la sangre de los «Humores» (materias agrias), de los «Virus» que le han invadido, sino también reconstituir por decirlo así, clarificarla, devolverla su composición normal y ponerla al abrigo de toda corrupción ulterior.

En las enfermedades de la Piel, por ejemplo, que se manifiestan por

Botones, Humores, Eczemas, Furunculos, Herpes, Sarpullidos, Rojez, Picazones, Apostemas, Enfermedades del cuero, Cabelludo, Evacuación de la nariz y de las orejas.

donde la sangre infectada lleva a las diversas regiones del organismo los virus morbosos que las enviran; en donde la piel y las mucosas se cubren de botones, rojez, úlceras, el Depurativo RICHELET produce un resultado casi instantáneo.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Tratamiento racional depurativo

desembarazarse, de una vez, de una incomodidad exterior desagradable y de un mal interior muy temible. Una vez terminado el tratamiento, la sangre viciada no solamente está purificada, sino que está regenerada.

Además de la certeza de la curación, el Depurativo RICHELET aun ofrece ventajas preciosas. Estas consisten en la simplicidad del tratamiento que no exige ni descanso, ni cesación de trabajo.

Todas las personas que necesitan refrescar, purificar, clarificar la sangre y desembarazarse de los humores que contiene han de hacer uso de este depurativo y así evitarán los gastos de medicamentos y tratamientos sin resultado que anuncian por todas partes.

Todos los ensayos tuvieron buen éxito, y no se ha producido jamás una recaída, después de la curación.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. (Existe también un tratamiento para los niños de 3 años hasta 16.)

Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente, por los depositarios, a todas las personas que lo piden.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al señor

L. RICHELET

13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Carlos Ulzurrua, Seguros, 9, Farmacia y Drogueria.—Don Paulino Anzulo, Postas, 18, Drogueria.—D. J. Pizá Roselló, Infantes, 28, duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Específicos, calle de Capellanes, 10.—Don

5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Volasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Específicos.—F. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Imperial, 9 y 11, Drogueria.

Ataca directamente la causa y asimismo los efectos de la enfermedad. Bajo su acción el germen se destruye y, por consiguiente, no hay de temer más las manifestaciones que provengan de su existencia.

Además, el sujeto que padece Dermatitis (enfermedad de la piel) está provisto, por decirlo así, por las manifestaciones que provengan de su existencia.

Federo Bastres, Droguero, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 7